



Septenario en Honor a Nuestra Señora del Valle

Segundo día:

La Santísima Virgen del Valle
es la señal de la cercanía de
Dios que llama a establecer
con Él una alianza

Maravilla:

"EL INCENDIO
SOFOCADO Y LA
PRIMERA CAPILLA



morenitadelvalle.com.ar

SEPTENARIO EN HONOR DE NTRA SRA DEL VALLE

SEGUNDO DÍA: La Santísima Virgen del Valle es la señal de la cercanía de Dios que llama a establecer con Él una alianza.

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

ACTO PENITENCIAL

Señor Dios y Padre nuestro:
a los pies de María,
la Virgen Madre de tu Hijo,
confesamos nuestros pecados.

Ten piedad de nosotros,
porque pecamos contra Ti,
y contra nuestros hermanos,
con palabras, obras, omisiones
y pensamientos.

¡Perdónanos! Porque Tú, Señor,
quieres una vida de luz para nosotros,
y nos enviaste a tu Hijo como Redentor.

Él, por su muerte y su resurrección,
nos trajo tu perdón,
haciendo de nosotros hombres nuevos
capaces de amarte y servir a los demás.

Fieles a Ti, Padre, desde tu Iglesia,
donde vive el Espíritu Santo,
ayúdanos a llevar el testimonio
de la fe, la esperanza y el amor.

¡Acéptanos! Para que seamos
mensajeros de tu alegría,
porque tu perdón
cambia nuestro corazón y nuestra vida.
Amén

ORACIÓN INICIAL

Dios todopoderoso y eterno,
que has concedido un especial amparo y
protección a cuantos invocan, con la advocación del Valle
a la Inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo,
concédenos que, con su ejemplo e intercesión,
mantengamos con firmeza las exigencias de nuestra fe
y alcancemos la verdadera libertad de tus hijos.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén

LECTURA DE LAS MARAVILLAS

Maravilla: “El incendio sofocado y la primera capilla”

Durante el tiempo que la Santísima Virgen estuvo en casa del español Manuel de Salazar ya comenzó a revelarse la especial protección de Dios sobre los moradores de la casa y los habitantes del pequeño pueblo de Valle Viejo.

Cierto día, en casa de Salazar, que era cultivador de algodón, se produjo un repentino y violento incendio. No sólo peligraba su propio hogar sino también el fruto de largos esfuerzos y esperanzas, toda la cosecha de algodón.

Ante esto, Salazar, lleno de fe en la ayuda divina, tomó la imagen, e invocando a María Santísima, la arrojó en medio de las llamas. Misteriosamente, el incendio comenzó a apagarse desapareciendo pronto el peligro.

Frente a este hecho y a otros semejantes que se produjeron en la pequeña población, los habitantes del lugar, a pesar de su pobreza, llenos de amor agradecido, edificaron una humilde capilla en honor de la Madre de Dios.

Allí trasladaron, con alegría y piedad, la pequeña imagen que ya entonces llamaban Virgen del Valle.

Triste vio Manuel de Salazar alejarse de su hogar la imagen tan querida. Pero pronto, su tristeza se convirtió en gozo y sorpresa, cuando por la noche del mismo día del traslado encontró que la imagen estaba nuevamente en su casa.

Varias veces se reiteró el mismo misterioso retorno, hasta que finalmente, el párroco dispuso que el mismo Salazar, en solemne procesión llevando la imagen en brazos, realizara el traslado. Salazar no sólo cumplió este pedido, sino que se consagró, con amor, para servir de sacristán en aquella primera capilla de la Santísima Virgen.

ORACIÓN FINAL

María, Madre de Cristo y Madre nuestra:
Reunidos ante tu sagrada imagen del Valle

Te alabamos y te damos gracias.
Te alabamos
porque en Ti el Señor ha hecho maravillas,
eligiéndote por Madre de Jesús,
Dios y hermano nuestro.

Te agradecemos
porque en tu humildad nos entregaste a Cristo,
Nuestro Salvador.

Te agradecemos
porque quisiste ser nuestra Madre
quedándote por siempre a nuestro lado.

Te pedimos que hoy, como ayer,
hagas sentir tu presencia entre nosotros,
porque a través tuyo,
Cristo nos llama para salvarnos.

Desde tu humilde Gruta de Choya
o del Santuario del Valle,
¡Míranos! ¡Somos tu pueblo!

Sé cómo fuiste siempre:
defensa y esperanza
de los que no tienen pan ni vestido,
de los que claman sin techo y sin trabajo,
de los que sufren el desprecio o el olvido,
de los injustamente perseguidos
y de los enfermos.

Ayúdanos, Madre del Valle,

a apagar los fuegos de odios,
de violencia y muertes.
Ayúdanos a destruir
nuestros egoísmos y mezquindades.
Ruega a tu Hijo Jesús
que cure en nosotros
la enfermedad del pecado
que invade y paraliza nuestra vida.

Te lo pedimos
Madre buena,
llenos de fe y esperanza.
Amén.

ACTO DE CONSAGRACIÓN A NUESTRA SRA. DEL VALLE

Postrado humildemente a tus pies,
¡oh Virgen Santísima del Valle!
vengo, a pesar de mi indignidad,
a elegirte por Madre, abogada y protectora,
ante Jesús, tu Hijo divino,
para amarte, honrarte y servirte fielmente
todos los días de mi vida.

Alcánzame de Jesús
un vivo horror al pecado;
la gracia de vivir y morir
en la fe más viva,
en la esperanza más firme,
en la caridad más ardiente y generosa.

¡Oh Virgen del Valle!
Dame el consuelo
de que en la hora de mi muerte,
entregue mi alma en tus manos,
y sea conducido por ti
a la gloriosa inmortalidad.

Amén

Fuente: Devocionario de la Virgen del Valle (Versión Adaptada)

Para descargar Septenario Completo haga click en el siguiente enlace:

<https://morenitadelvalle.com.ar/sitio/septenario-en-honor-a-nuestra-senora-del-valle/>

